

VULNERABILIDAD PSÍQUICA Y SIMBOLIZACIÓN EFECTOS ARRASADORES Y EXPERIENCIAS PRODUCTORAS DE SUBJETIVIDAD

Clara Schjetman¹; Alicia Dubkin²; Graciela Camalli³;
María Cecilia Mrahad⁴; María Cecilia Méndez⁵; Rosa Silver⁶

Introducción

En este trabajo presentaremos reflexiones que surgieron del trabajo de articulación entre proyectos de investigación en primera infancia, UBACyT,

¹ Profesora Adjunta Regular Cátedra Psicología Evolutiva Niñez, y de posgrado, Facultad de Psicología Universidad de Buenos Aires. Directora de proyectos de investigación en primera infancia (UBACyT y Asociación Psicoanalítica Internacional). Directora del Programa de Extensión Universitaria “Aportes de la Psicología Evolutiva al trabajo con niños y adolescentes en riesgo social”, UBA. Psicoanalista, Miembro titular en función didáctica y especialista en niños y adolescentes, Asociación Psicoanalítica Argentina. Miembro Fundador de la Sociedad Argentina de Primera Infancia. Autora y compiladora del libro: *Primera Infancia, Psicoanálisis e investigación*, Ed. Akadia.

² Licenciada en Psicología y Psicopedagogía, docente en la cátedra Psicología Evolutiva Niñez de la Facultad de Psicología -UBA- y codirectora del programa de extensión universitaria “Aportes de la Psicología Evolutiva al trabajo con niños y adolescentes en riesgo social”, UBA.

³ Licenciada en Psicología -Facultad de Psicología- UBA. Psicóloga en el Servicio de Adolescencia, Unidad de Psicopatología del Hospital de niños Ricardo Gutiérrez. Docente coordinadora en el Programa de Extensión Universitaria: “Aportes de la psicología evolutiva al trabajo con niños y adolescentes en riesgo social”, UBA. Docente Cátedra Psicología Evolutiva Niñez, Fac. de Psicología, UBA.

⁴ Licenciada en Psicología -USAL-. Mgtr. en Psicoanálisis -USAL; docente en la cátedra Psicología Evolutiva Niñez de la Fac. de Psicología -UBA- y docente del programa de extensión universitaria “Aportes de la Psicología Evolutiva al trabajo con niños y adolescentes en riesgo social”, UBA. Psicóloga de Niños y Adolescentes en Fundación Prosam.

⁵ Licenciada en Psicología -Facultad de Psicología- Universidad Nacional de Tucumán. Docente del programa de extensión universitaria: “Aportes de la Psicología Evolutiva al trabajo con niños y adolescentes en riesgo social”, UBA. Docente Cátedra Psicología Evolutiva Niñez, y Cátedra Psicología Institucional II, Facultad de Psicología, UBA.

⁶ Licenciada en Psicología -Facultad de Psicología- UBA. Profesora y supervisora de la Carrera de Especialización en Psicoanálisis con niños, UCES-APBA. Jefa de Trabajos Prácticos Regular de la cátedra Psicología Evolutiva Niñez de la Facultad de Psicología, UBA. Miembro del Instituto de Formación: Asociación Psicoanalítica Argentina (APA). Miembro de Forum Infancias (ex ForumAdd).

y un programa de extensión universitaria de la Facultad de Psicología, UBA, (UBANEX) que desde el año 2001 convoca a docentes y estudiantes en una experiencia de acompañamiento a niños y adolescentes en situaciones de riesgo social que viven separados de sus padres por intervención judicial, en hogares de tránsito de la ciudad de Buenos Aires. Trabajaremos algunas ideas acerca de los tiempos de estructuración psíquica, la regulación afectiva en primera infancia y los efectos que la discontinuidad en el sostén parental puede producir en los procesos de simbolización en la infancia.

Posteriormente relataremos fragmentos de la experiencia realizada con niños y adolescentes por el equipo de trabajo en los cuales articulamos esta modalidad de intervenciones con las conclusiones teóricas.

Perspectivas teóricas de los tiempos de estructuración psíquica

El infante humano, caracterizado por el desvalimiento y la prematurez, se constituye fundamentalmente por un otro significativo que lo inviste y lo ubica como eslabón en la cadena de las generaciones y en la cultura.

Las funciones maternantes tempranas proveen amparo, drenan libido a partir de la apropiación deseante del cuerpo del hijo que se expresa a través del cuidado físico y psíquico del infante. En este *trasvasamiento narcisista* (Bleichmar, 1993) la madre implanta lo pulsional y al mismo tiempo liga el remanente excitatorio, promoviendo el logro de la regulación afectiva y evitando una inundación traumatogénica de estímulos excesivos tanto pulsionales como externos, a la capacidad metabolizadora del infans. La función paterna plantea un acotamiento al goce sobre el cuerpo del hijo y habilita la simbolización. El amor y la renuncia están en la base de las relaciones entre padres e hijos, y van colaborando en la constitución de un yo capaz de inhibir las cantidades de excitación hipertróficas e inundantes, cualificando cantidades y produciendo representaciones. El infans se humaniza en el interjuego de todas las tensiones subjetivas que lo relacionan con el mundo. (Schejtman, 2008).

Los bebés nacen con capacidades regulatorias incipientes, inmaduras, limitadas y mal coordinadas. Esta desorganización, sin embargo, no hace que experimenten emociones negativas en forma constante debido a que son parte de un sistema de comunicación afectiva bidireccional, dentro del cual los padres suplementan la inmadurez del infante. Insomnio, negación a alimentarse, irritabilidad, berrinches excesivos, retrasos en el lenguaje y trastornos en la motricidad son algunos de los indicios de sufrimiento psíquico que se

presentan en la primera infancia. Estas manifestaciones, más allá de su estatus sintomal, y de su multideterminación pueden corresponderse a desordenes en la regulación afectiva. Las dificultades para lograr ritmos regulatorios en la crianza incrementan circuitos de frustración, caídas narcisistas y rechazo, que pueden aumentar los desencuentros interactivos y la posibilidad de reparación de los fallos interactivos, aumentando la desregulación del bebé. (Greenspan y Wieder, 2006).

El estudio de los afectos y la posibilidad o no de su regulación, está inequívocamente ligado a la estructuración del psiquismo y es un tema de interés en el psicoanálisis actual.

Freud (1926) postula que los afectos son señales para el yo, que activan las defensas y preservan así al sujeto del exceso de excitación. El yo es la sede de la angustia y productor de la señal morigerada que protege al aparato psíquico tanto frente a la amenaza pulsional, como a la proveniente de estímulos del mundo exterior. A partir de la segunda tópica freudiana, en la cual el yo se ubica en su doble vertiente como “vasallo” y “jinete” frente a los embates del ello, del super yo y de la realidad exterior (Freud, 1923), algunos investigadores desarrollaron la noción de regulación afectiva (Fonagy, Gergely, Jurist, & Target, 2002). La regulación afectiva fue definida como la capacidad de controlar y modular nuestras respuestas afectivas y los investigadores en Psicología del Desarrollo han encontrado una relación significativa entre los fracasos en el logro de regulación y autorregulación afectivas en la primera infancia y la psicopatología (Gergely, 1995; Tronick & Gianino, 1986; Schejtmán, 2008).

El adulto es el agente transformador del *displacer* a través de la reparación del afecto negativo en positivo. Repetidos fracasos en la reparación de estados de afectos negativos y de desencuentros se correlacionan con un aumento del sentimiento de desvalimiento en los bebés y con dificultades en el logro de la regulación afectiva que pueden obturar la apertura a la vinculación social y a los procesos de simbolización.

Fonagy y Target (2003), relacionan la internalización de la función de transformación de los afectos excesivos y negativos, con la capacidad creciente del infante para ir autorregulando sus propios afectos negativos. Siguiendo a Bion (1962), enfatizan la relación entre la cualidad continente materna y el desarrollo del pensamiento en el niño en momentos de estructuración del psiquismo. Sugieren que una falla en la función de contención materna dificulta el proceso de discriminación y convierte la identificación proyectiva estructurante en un proceso patológico de evacuación permanente.

La función materna cumple un rol crucial en el logro de la regulación afectiva. La intervención materna como agente regulador y transformador de afectos se va complejizando frente a los cambios en el desarrollo del niño, promoviendo el enriquecimiento simbólico y la construcción de funciones cognitivas más avanzadas (Leonardelli, Vernengo, Wainer, Duhalde, 2009).

La ausencia o el déficit de vínculos afectivos intersubjetivos significativos tempranos afectan la constitución psíquica. Cuando las acciones parentales se caracterizan por negligencia, arbitrariedad y violencia pueden dejar al niño inerte y deficitario en el logro de la autorregulación afectiva y en la construcción de recursos simbólicos para lidiar con las excitaciones interiores y exteriores, abrirse al mundo del conocimiento y al desarrollo emocional y cognitivo.

La infancia es un lugar de encrucijadas en la cual se teje una trama de conflictos alrededor de las primeras inscripciones en el psiquismo. Estas inscripciones pueden pensarse en distintos niveles articulados: aspectos intrasubjetivos, intersubjetivos familiares y transubjetivos, a través de instituciones y la sociedad. Cuando los aspectos transubjetivos y sociales se caracterizan por incertidumbre, inseguridad, indignación o terror, aumenta la vulnerabilidad de los padres a cargo de las funciones de sostén del niño, dejando en éste un aumento de la vulnerabilidad psíquica y una impronta de desesperanza difícil de reparar. Las fallas en las funciones parentales producen un potencial traumatogénico, que se observará en diferentes efectos en los niños y adolescentes separados de sus familias por orden judicial, que viven en los hogares de tránsito con los cuales trabajamos.

Amparo y desamparo en la infancia

Las madres y los padres como amparadores ejercen sus funciones, protegidos por instituciones de la sociedad. Podríamos pensar con Ignacio Lewkowicz (2004) que cuando el desfondamiento y la inequidad de las instituciones no regula ni ampara la crianza de los niños, no se logra pacificar la agresividad constitutiva con el riesgo de transformarse ésta en violencia desenfrenada y anónima.

La Convención Internacional sobre los Derechos del Niño de 1989, resalta el derecho a un nombre, una nacionalidad, un espacio de juego y no trabajo, entre otros. Los estados se hacen cargo de velar por el bienestar de los niños e intervenir en la vida privada de las familias, y esto es una respuesta a la historia de maltrato (Gluzman, Dubkin, y Schejtman, 2008).

Aulagnier (1977) denomina contrato narcisista a la influencia del discurso sociocultural que se superpone al modo de catectización del hijo por parte de la pareja parental y constituye un primer posicionamiento subjetivo.

Las fallas en la continuidad de la presencia parental y los déficits de narcisización temprana propician investiduras de menor complejidad o pérdidas de investiduras libidinales, influyendo así en una pobreza en la consolidación, discriminación y complejización de la trama afectivo-representacional constitutiva y en déficits en el proceso secundario y en los procesos sublimatorios esperables.

En nuestro trabajo en las instituciones encontramos niños muy sensibles a la discontinuidad e inestabilidad de las figuras adultas de amparo. Carenciados y heridos en su primera infancia pueden aparecer indiferentes, a veces tristes y otras hostiles como modo de defensa frente al temor de ligarse afectivamente y ser nuevamente abandonados. La presencia estable de los adultos que trabajan con estos niños en los hogares puede constituir un aporte fundamental en la elaboración de las vivencias traumáticas ligadas al abandono. Nuestra propuesta sostiene la creación de una nueva trama relacional en la cual docentes y estudiantes tejen acciones conjuntas entre lo intrapsíquico y lo intersubjetivo, al mismo tiempo que se entrelazan con la institución universitaria (un espacio transubjetivo) que los cobija. Este nuevo entretelado prolongado en el tiempo apunta a zurrir heridas y a promover una fuerza simbólica y reparatoria.

Efectos arrasadores y experiencias productoras de subjetividad.

Los niños que viven en hogares de tránsito han sufrido deprivaciones, y violencia por parte de los adultos a su cargo que han dejado una secuela de indiferencia, enojo, desconfianza y violencia. Muchas veces presentan dificultades en el manejo de la ansiedad, el control de los impulsos, del cuidado del cuerpo y de los objetos. Hemos notado que muchas veces se superpone la paradoja entre la desconfianza y un intenso acercamiento corporal sin mediación de palabra. En este sentido, el programa que presentamos apunta a trabajar sobre la hostilidad para convertirla en una experiencia productora de subjetividad.

El programa de extensión universitaria: "Aportes de la psicología evolutiva al trabajo con niños y adolescentes en riesgo social", en el marco de la II cátedra de Psicología Evolutiva Niñez-UBA- ofrece un marco continuo de alojamiento que apunta a alentar la creatividad y el potencial de cada niño,

posibilitando nuevas vivencias conjuntas entre los niños y adolescentes, y el equipo de trabajo que se internaliza produciendo una visibilización de la problemática y nuevas oportunidades de simbolización. Ser pensado por otro con quien se construye un espacio significativo teje nuevas redes simbólicas y una apuesta hacia una promesa de futuro.

Confiamos que la experiencia subjetiva puede promover una nueva relación con el saber y el aprendizaje. La apropiación del saber engendra dolor frente a lo nuevo y reordenamientos narcisistas que requieren del acompañamiento adulto reflexivo y continente para sostener el vacío previo a un nuevo nivel de construcción de función simbólica. Si el acompañamiento está ausente o es hostil, el niño corre riesgo de cerrarse defensivamente y/o aferrarse a certezas y repeticiones que afectan su constitución subjetiva y por ende el aprendizaje. Desvalimiento y desinversión potencian la injuria y atentan contra el proceso de simbolización.

Relatos de experiencias

Presentaremos algunos recortes de los informes que los estudiantes fueron elaborando sobre su experiencia en la interacción con los niños, púberes y adolescentes.

1. Espacio con niños

N. (estudiante) relata su experiencia en el espacio individual con Agustín: *“Agustín tomó algunos cuentos e iba mirando las tapas de cada uno, le interesó uno que mostraba un hombre que tenía un cuchillo en la espalda...En el siguiente encuentro me propuso jugar con dinosaurios, autos, camiones, y algunos personajes de ficción. Dijo que era una guerra entre los buenos y los malos... este juego continuó varios encuentros...Posteriormente, Agustín trajo ladrillos que puso sobre la mesa amontonándolos, desplegó un cambio en el juego: tomó sus muñecos y dijo que tenía que pasar por arriba de toda esa montaña de basura. Ante la pregunta sobre cómo lo harían, responde que sus muñecos podían saltar y dice: ¡Mirá está llegando el camión recolector de basura! Al pasar el camión dejó un camino por el medio de toda la basura. Dijo: ¡Uh! ¡qué bueno ahora tienen un camino! Hizo pasar a todos sus muñecos por éste e hizo más caminos entre la basura. El juego siguió ampliándose, en los siguientes encuentros con el armado de una casa para sus*

juguetes. Le preocupaba la falta de techo... Lo puso y dijo: ¡Está re buena! Es una re casa de superhéroes. Jugó a que sus muñecos entraban a dormir y se escondían de los malos”...

“Me pidió que le leyera un cuento porque él sólo entendía las letras grandes (impresión mayúscula). Le pedí que acompañara con su dedo señalando lo que yo leía... En los encuentros jugaba y leíamos... le propuse armar y escribir una historia en relación a su juego así nos quedaba un cuento inventado por él, yo me encargaría de escribir y él de la historia. Aceptó, le puso nombres a sus muñecos y armó el relato... Cuando terminó de relatar sus escenas me pidió que le leyera todo varias veces, me preguntó si se lo podía quedar así se los mostraba a todos... en otro encuentro mientras construía una casa repetía que quería techos y paredes porque lo que quería era privacidad, quería tener un lugar para él solo y que nadie molestara. Armaba historias de amistad, peleas, refugio para dormir, besos entre los personajes. En el siguiente encuentro me contó que su novia era de la escuela, de su mismo grado, que era muy buena, linda, delicada, una de las mejores alumnas del grado, y que él también ya estaba dentro de los tres mejores alumnos... las semanas siguientes armamos unos títeres y me pidió que escribiera: Los súper héroes se encargan de defender a la gente, uno se llama Prohibido Fumar, otro se llama Prohibido Pegar, otro Prohibido jugar con pistolas de verdad y el otro Prohibido tirar basura en el piso.”

En las viñetas se puede observar cómo la presencia del semejante es insoslayable en el desarrollo y ayuda al niño a cualificar y traducir cantidades de excitación, inaugurando el proceso que permite discriminar y simbolizar (Freud, 1895). Agustín de ocho años, presentaba reiterados problemas de conducta e importantes dificultades en lecto-escritura y el acompañamiento continuo facilitó procesos de sublimación que habilitaron una creciente simbolización.

2. Espacio con adolescentes

A lo largo del año, se intentó ir diferenciando espacios y trabajos dentro del ámbito grupal en el cual co-existían diferentes edades, con el fin de que tanto los púberes como adolescentes pudieran reconocerse en un espacio propio separado.

G. y M. (estudiantes) relatan su experiencia con el grupo: “Al llegar vimos que J., una de las adolescentes, estaba dando vueltas por el hogar... Nos comentó que las “púberes” (B y É) iban a subir al espacio... decidimos esperar en el patio. Luego nos dijeron que subiéramos al espacio de antesala de sus dormitorios. Comenzamos a jugar... Nos costó poder instalar el espacio para las adolescentes. Estaban indecisas, algunas no venían y otras sí. A todo lo que le proponíamos nos decían Sí pero luego nada tomaba curso... Una vez C. subió muy dormida y callada, tapada con una frazada, saludó y se acostó en un sillón... Continuamos esperando cada día la invitación a subir a la antesala de los dormitorios. Cada encuentro viendo qué hacer. En un encuentro propusimos jugar al tutti-frutti, pero B. dijo que quería dibujar, la mesa se separó en dos actividades. En una mitad jugábamos al tutti frutti, y en la otra mitad dibujábamos. Resultó este momento un buen comienzo, se trataba de un espacio de despliegue en libertad. El espacio se estaba instaurando... Durante un tiempo se desplegó el dibujar, jugar al tutti frutti y las charlas y quejas... Un día cuando nos avisan que era la hora de retirarnos una de las chicas dijo: “¿ya es la hora?... Comienza otro tiempo en el cual las adolescentes deambulan por el hogar, hay enojos y discusiones con las educadoras y a veces continúan durmiendo... Comenzamos nuevamente a esperarlas en el patio... Este espacio comenzó a recibirlas... E. vino con tarea y yo la ayudé. Mientras tanto, los demás jugaban al juego “Te conozco” que fue convocante durante algunos encuentros,... surgió un problema para las chicas: dónde iba a quedar el baúl con todos los materiales, carpetas y juegos. Llegaron a un acuerdo entre ellas: de dejarlo en ese espacio antesala del dormitorio adolescente... comenzó un tiempo en el cual el trabajo se desplegaba en el patio interno con algunas de las chicas y otras no. Las actividades se sostenían por poco tiempo e iban variando desde revistas de adolescentes, juegos de mesa, maquillaje, dibujo, música.”

Coincidentemente se realizó un reordenamiento de espacios en el hogar, por el cual se distribuyeron nuevamente los dormitorios quedando un sector o casa exclusiva para las adolescentes con sus dormitorios, baño y cocina.

“Desde unas de las adolescentes, vino la propuesta de reunirnos en la casa de ellas porque tenían música y además podríamos juntarnos en su patio. Fue el comienzo de un nuevo espacio que

se sostiene hasta la actualidad. La mesa, el mate y algo de comida acompañan este espacio-tiempo. A veces se trabaja sobre el aprendizaje, las tareas pendientes, otras charlamos sobre las materias que más cuestan, comentan anécdotas de la escuela. Charlamos sobre los cumpleaños y festejos. En otros momentos nos hacen partícipes de confidencias...”

Esta secuencia que permitió la construcción de un espacio creativo y productivo para el grupo de adolescentes, demandó más de un año de trabajo y tuvo su inicio cuando comenzamos a observar y entender que un grupo de nuestros niños/as estaba empezando ese momento de la pubertad-adolescencia. Los primeros indicios fueron diferentes formas de “desprendimiento” del grupo de los más chicos y su “deambular” alrededor nuestro. Nos preguntamos: ¿Cómo pensar y acompañar los trayectos de la adolescencia, ahí cuando no solamente nos encontramos con la “adolescencia normal”, sino también con su vulnerabilidad manifiesta? Decidimos ofrecer-nos en un “otro” espacio para ellos. Así lo hicimos trabajando en dos polos: hacia ellos y hacia el equipo preparándonos para esta “nueva” tarea. Por un lado, trabajar en el equipo la capacidad de pensar y tolerar las “agresiones” como parte del mundo interior de los adolescentes, la indiferencia, la impulsividad, lo efímero de sus intereses, y por el otro, al mismo tiempo, proponiéndonos la creación de un espacio-tiempo que los aloje y despliegue una experiencia compartida y constructiva.

Coincidimos con Mannoni (1992): *“Nada puede ser escuchado sin lugar de acogida, pues nada se ha inventado para ayudar y acompañar al paciente a “arriesgarse a vivir”,... Este trabajo de acompañamiento durante una lonja de vida se efectúa en una situación transferencial mediante la que el joven pone a prueba la posibilidad de contar con alguien.”* (Mannoni; 1992: 66, 76, 89).

El espacio para adolescentes permite experiencias de bien-estar o mal-estar, abriendo algo nuevo compartido y que deja la inscripción de una producción compartida y esperanzadora sin negar la irrupción de desesperanza y frustración que por momentos reaparece en la dimensión emocional y afectiva.

Conclusiones

La privación afectiva de niños y adolescentes que no encuentran en sus familias la satisfacción de las necesidades tanto autoconservativas como afectivas es una responsabilidad de la sociedad. Las nuevas políticas basadas en

los derechos del niño han ampliado el campo de prácticas en las cuales la psicología y el psicoanálisis pueden colaborar. En este trabajo presentamos una conceptualización teórica con perspectiva psicoanalítica, acerca de los tiempos de estructuración psíquica y los posibles efectos arrasadores que el déficit en el sostén adulto hacia el niño puede producir. Al mismo tiempo, consideramos que un espacio construido por psicoanalistas y estudiantes puede ampliar las posibilidades vivenciales de estos niños tejiendo nexos entre la universidad y la comunidad en una experiencia productora de subjetividad.

Primera versión: 12/01/2014

Aprobado: 29/05/2014

Bibliografía

Aulagnier, Piera: (1977) *La violencia de la interpretación*, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 2001.

Benyakar, Moty y Schejtman, Clara: (1998) "Salud mental de los niños en guerra, atentados y desastres naturales", en *Postdata*. Revista de Psicoanálisis, año II, N° 3, Buenos Aires, Homo Sapiens-Fundación Estudios Clínicos en Psicoanálisis. 1998.

Bion, Wilfred: (1962) *Aprendiendo de la experiencia*. Buenos Aires. Ed. Paidós. 1997.

Bleichmar, Silvia: (1993) *La fundación de lo inconsciente. Destinos de pulsión, destinos del sujeto*. Buenos Aires: Amorrortu Editores. 1993.

: (2000) *Clínica Psicoanalítica y neogénesis*. Buenos Aires. Amorrortu Editores. 2008.

: (2003) "Conceptualizaciones de catástrofe social. Límites y encrucijadas", en *Clínica psicoanalítica ante las catástrofes sociales. La experiencia argentina*. Paidós, 2003.

Dubkin, Alicia; Camalli, Graciela Cristina; Mrahad, María Cecilia; Sarotti, Cintia; Raznoszczyk de Schejtman, Clara: (2012) "Vulnerabilidad psíquica y simbolización. Efectos arrasadores y experiencias productoras de subjetividad", en *Memorias del IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, XIX Jornadas de Investigación y VIII*

Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Tomo 3. Buenos Aires. Facultad de Psicología. 2012.

Freud, Sigmund: [1950 (1895)] "Proyecto de una psicología para neurólogos", en *Obras completas*. Vol 1. Buenos Aires. Amorrortu Editores.1985.

: (1920) "Más allá del Principio del Placer", en *Obras Completas*, Vol. 18. Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1985.

: (1923) "El yo y el ello", en *Obras completas*, Vol. 18. Buenos Aires. Amorrortu Editores.1985.

: (1926) "Inhibición, síntoma y angustia", en *Obras completas*, Vol. 20. Buenos Aires. Amorrortu Editores.1985.

Fonagy, Peter, Gergely, Gyorgy. Jurist, Elliot. & Target, Margaret: (2002). *Affect Regulation, Mentalization: Developmental, Clinical and Theoretical Perspectives*. New York: Other Press. 2002.

Fonagy, Peter y Target, Margaret: (2003) *Psychoanalytic theories. Perspectives from developmental psychopathology*. London. Whurr Publishers. 2003.

Gergely, Gyorgy: (1995) *The role of parental mirroring of affects in early psychic structuration*. Paper presented at the IPA's fifth Conference of Psychoanalytic Research: Advances in our understanding of affects: Clinical implications. London. 1995.

Gluzman, Graciela; Dubkin, Alicia y Schejtman, Clara: (2008) "De la desinversión del saber al deseo de aprender. Experiencias y reflexiones acerca de los procesos de simbolización en niños en situación de vulnerabilidad social", en *Primera Infancia. Psicoanálisis e investigación*. Buenos Aires. Ed. Akadia. 2008.

Green, André: (2005) *Jugar con Winnicott*. Amorrortu Editores, Buenos Aires. 2007.

Greenspan, Stanley L.: (1989) *The development of the ego*, Madison CT, International University Press. 1989.

Greenspan, Stanley & Wieder Serena: (2006) *Infant and early childhood mental health: a comprehensive, developmental approach to assessment and intervention*, Washington D.C: American Psychiatric Publishing, 2006.

Leonardelli, Eduardo; Vernengo, María Pía; Wainer, Mariana Inés; Duhalde, Constanza: (2009) "Desarrollo de un modelo para la observación sistemática de situaciones interactivas lúdicas madre-niño"; en *Memorias del I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. Tomo 2* Buenos Aires. Facultad de Psicología. 2009.

Lewkowicz, Ignacio: (2004) *Pensar sin estado. La subjetividad en la era de la fluidez*. Buenos Aires. Espacios del saber, Paidós. 2004.

Mannoni, Maud: (1992) *Lo que le falta a la verdad para ser dicha*. Buenos Aires. Ediciones Nueva Visión. 1998.

Pelento, María Lucila: (2003) "Efectos de la catástrofe social. Intervención en la clínica", en *Clínica psicoanalítica ante las catástrofes sociales. La experiencia argentina*. Buenos Aires. Paidós, 2003.

: (2008). "En torno al nacimiento. Nuevas figuras de la desprotección". En *Primera Infancia. Psicoanálisis e Investigación*. Buenos Aires. Librería Akadia Editorial. 2008.

Silver, Rosa; Klersfeld, Pablo; Oelsner, Juliana; Tkach, Carlos; Woloski, Graciela; Schejtman, Clara: (2009) "Trastornos del sueño y su relación con la regulación afectiva en la primera infancia", en *Memorias XVI Jornadas de investigación y Quinto Encuentro Mercosur: I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología*. Buenos Aires. Facultad de Psicología – UBA. 2009.

Schejtman, Clara: (2008) "Aportes de la investigación observacional empírica de las interacciones tempranas a la comprensión psicoanalítica de la estructuración psíquica", en *Primera Infancia. Psicoanálisis e investigación*. Buenos Aires. Ed. Akadia. 2008.

Schejtman, Clara; Vardy, Inés; Leonardelli, Eduardo; Silver, Rosa; Umansky, Eleonora; Lapidus, Alicia; Mindez, Susana; Duhalde, Constanza; Huerin, Vanina: (2003) "Aportes de la Investigación Empírica en Infantes a la comprensión psicoanalítica de la estructuración psíquica" en *XI Anuario de Investigaciones*. Buenos Aires. Facultad de Psicología- UBA. 2003.

Tronick, Edward Z. & Gianino, Andrew F.: (1986) "Interactive Mismatch and repair: Challenges to the coping infant", en *Zero to three*. Vol. VI nº 3.

Vardy, Inés; Schejtman, Clara: (2008) "Afectos y Regulación afectiva. Un desafío bifronte en la primera infancia", en *Primera Infancia. Psicoanálisis e investigación*. Buenos Aires. Ed. Akadia. 2008.

Winnicott, Donald: (1971) *Realidad y juego*. Barcelona. Ed. Gedisa. 1996.

Resumen

Se presentan reflexiones que surgen de la articulación entre proyectos de investigación acerca de la regulación afectiva en primera infancia y un programa de extensión universitaria de la Facultad de Psicología - UBA, que desde el año 2001 convoca a docentes y estudiantes en una experiencia de acompañamiento a niños/adolescentes separados judicialmente de sus padres por sufrir situaciones de riesgo social y que viven en hogares de tránsito de la ciudad de Buenos Aires. Debido a la privación de sus figuras de amparo en los primeros tiempos de constitución subjetiva, los niños están expuestos a vulnerabilidad psíquica y a riesgo social. El programa oferta un espacio productor de subjetividad que apunta a la creatividad y a la simbolización.

La presencia estable del equipo produce un nuevo lazo entre los aspectos intrapsíquicos, intersubjetivos y la institución universitaria, espacio transubjetivo, promoviendo una continuidad vincular que brinda fuerza simbólica y reparatoria, atenuando los efectos arrasadores de las heridas y pérdidas sufridas.

Palabras clave: regulación; desregulación afectiva; trauma; simbolización; vulnerabilidad social.

Summary

We present ideas originated from the building of bridges between research projects on affective regulation in infancy and an university outreach program of the Faculty of Psychology, University of Buenos Aires that since 2001 gathers teachers and students in an experience of holding of children and adolescents separated from their families by judges because of social risk and that live in foster homes in Buenos Aires city. Due to failure of their caretakers in the first time of subjective constitution, these children are exposed to psychic vulnerability and social risk. This program offers an enriching subjective place that encourages creativity and symbolization.

The continuous presence of the team produces a new network between intrapsychic and intersubjective aspects and the university institution, a transsubjective place, that promotes a continuous bonding and produces a new symbolic reparation process, diminishing the devastating effects of the wounds and lost suffered.

Key words: regulation; affective dysregulation; trauma; symbolization; social vulnerability.

Résumé

Nous présentons les réflexions découlant de l'articulation entre les projets de recherche sur la régulation de l'affect à la première enfance et le programme d'extension universitaire de la Faculté de Psychologie - UBA, qui depuis 2001 invite aux enseignants et aux étudiants à une expérience d'accompagnement aux enfants / adolescents judiciairement séparés de leurs parents et qui vivent dans situations de risque social. La privation de ses figures de protection en ces temps de constitution subjective, leur expose à la transformation de la vulnérabilité en risques psychologiques et sociaux. Le programme offre un espace produisant de la subjectivité à partir de la créativité et de la symbolisation .

La présence stable de l'équipe produit un nouveau lien entre les aspects intrapsychiques, intersubjectives et l'université, (espace transsubjective), promouvait la continuité de liens en donnant une force symbolique et de réparations, et atténue les effets rasant de blessures et de pertes.

Mot clés: règlement; dérèglement affective; traumatisme; symbolisation; vulnérabilité sociale.

Clara R. Schejtman

claraschejtman@gmail.com

Alicia Dubkin

aliciadubkin@fullcom.com.ar

Graciela Camalli

gracielcam@yahoo.com.ar

María Cecilia Mrahad

cecimrahad@gmail.com

María Cecilia Méndez

ceciliamendez@yahoo.com.ar

Rosa Silver

rosa_silver@yahoo.com.ar